

también una función con igual destino: la compra de armas y barcos para España.

Y en este punto es donde nosotros quisieramos advertir el mismo escepticismo aquí que allí; idénticos rasgos de entusiasmo y desprendimiento... Si, en verdad, muy lastimosas la inferioridad del patriotismo de Madrid con relación al patriotismo de la Habana...

Nuestras altas clases, la aristocracia donde hay corazones tan entusiastas, donde hay damas tan genuinamente españolas, es de creer que dejarán en la batalla del Real la huella profunda y hermosa que sus iguales de Cuba han dejado en la contienda del teatro Tacón.

Movimiento en Bolsa.

La Bolsa ha estado muy agitada desde la reunión de los especuladores que concurren por la mañana al Banco de España.

Ya en el Bolsin de ayer tarde se inició lo que en el argot bursátil se llama la descomposición, y esta tarde se acentuó la baja perdiendo dos enteros el interior desde los últimos cambios, siendo un total de ocho enteros los perdidos en todo el mes corriente.

El cierre de hoy es, en el interior, de 57,05 en lo que llaman los bolsistas el *corro*.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

Los cambios más alarmantes son los de la Bolsa de París, que han descendido hasta 49 por 100, habiendo tal confusión de telegramas, que no se puede fijar el de última hora.

se necesitarían nuevas resoluciones y nuevos socorros.

La situación no ha cambiado esencialmente, y continuará indefinida durante algunos días.

F. RODRIGUEZ.

DESDE LONDRES

(POR EL CABLE)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El crucero *Amazonas*.—Lo que dicen los responsables ingleses.—Campaña de los filibusteros.

LONDRES 26 (11 m.)

El crucero *Amazonas*, recientemente adquirido por el Gobierno norteamericano y que pasará a llamarse *Nueva Orleans*, saldrá mañana del Tamesis para los Estados Unidos.

Los corresponsales de la prensa inglesa en América, consideran la situación muy crítica. En los círculos bursátiles reina gran intranquilidad, mostrándose muy inquietos los principales hombres de negocios.

Los agentes filibusteros arriban en su campaña, publicando en la prensa de los principales países, horripilantes descripciones de la situación de los reconcentrados de Cuba, pretendiendo justificar de este modo la intervención de los Estados Unidos.

BRAIN.

DESDE PARIS

(POR TELEGAPO)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Sobre la mediación.—Lo que dice un diplomático.

PARIS 26 (9 m.)

El *Figaro* oree en la eficacia de la mediación de una potencia en el conflicto que pueda surgir entre España y los Estados Unidos.

Añade que Francia, por los medios morales, puede hacerlo mejor que ninguna otra, pues no teniendo interés alguno en la cuestión que se litiga, es natural que ofrezca a España su concurso amistoso para preservarla de una guerra ruinosa.

Y esto que se dice de Francia respecto de España, puede decirse también de Inglaterra, por lo que se relaciona con los Estados Unidos.

Le *Gaulois* publica una *interview* celebrada con un alto diplomático, el cual ha manifestado que los *yankees* no pueden probar que la explosión fuese producida por una causa exterior, y que es imposible que los Estados Unidos se funden en este incidente para provocar la guerra con España.

Los españoles residentes en París han formado una penosa impresión del dictamen *yankee*, pero muestran, sin embargo, mucho entusiasmo patriótico por defender la honra de España.

Los españoles residentes en esta capital han acordado protestar de la ignominia del dictamen norteamericano, suponiendo que la explosión del *Maine* fue intencionada.

Se expresaron temores de que ocurriesen desórdenes en los Estados Unidos.

Se acordó telegrafiar en el acto al Sr. Woodford dándole instrucciones.

Washington 26.

El Consejo de ministros se prolongó hasta las cinco y media de la tarde.

Disintióse extensamente la situación, que se considera crítica.

Se expresaron temores de que ocurriesen desórdenes en los Estados Unidos.

Washington 26.

El ministerio de Marina continúa haciendo grandes aprestos, reclutando marineros.

Las milicias marítimas del Oeste (Pacífico) han recibido la orden de trasladarse a la costa Oriental para servir como auxiliares.

Washington 26.

(Vía cable Londres-Bilbao).

Ya se conocen las conclusiones del informe americano acerca de la voladura del *Maine*.

Dice que no se prueba plenamente que la explosión fuese exterior, pero que hay motivos para suponer que la voladura fue debida a una mina submarina.

No expresa opinión alguna sobre la clase de la materia explosiva empleada.

Admite la hipótesis de que hubo dos explosiones, la primera exterior producida por una mina submarina flotante, la cual produjo otra explosión en un punto.

París 26.

Le *Figaro*, hablando de la cuestión entre España y los Estados Unidos, aboga por la mediación anglo-francesa.

Creo que esta consecuencia poner término a la agitación que se advierte en los Estados Unidos, satisfaciendo al mismo tiempo al noble y legítimo orgullo del pueblo español.

Le *Gaulois* dice que uno de sus redactores ha conferenciado con un diplomático de primer orden, quien dijo que tenía fundadas esperanzas de que la cuestión entre España y los Estados Unidos tendrá una solución pacífica.

Washington 26.

(Vía cable Londres-Bilbao).

El ministro de Marina, Sr. Long, ha dispuesto que se proceda a pintar de negro, color de combate, todos los buques de la escuadra del Atlántico Norte.

A ÚLTIMA HORA

A última hora las impresiones son las mismas que de mañana. La convicción de todos es que estamos en vísperas de liquidar definitivamente nuestros agravios con los Estados Unidos.

El espíritu público manténesse sin fanfarronada, en serena virilidad. La guerra no requerida por nosotros, no provocada en caso alguno por España, es un grave mal, pero no el mayor, y al fin y al cabo uno de aquellos con los cuales está familiarizado nuestro pueblo.

La República americana es una nación fuerte; pero España no es tan débil como los *yankees* imaginan y como acaso algunos españoles creen.

En combates marítimos no podemos temer a la armada norteamericana ni por la pericia ni por la calidad, ni por el número de sus barcos; nada digamos del valor, que si a ellos nos los falta, harto sabe la historia hasta que punto es patrimonio de los marinos del Callao y Valparaíso. En lucha campal, nuestro Ejército hallaría al fin una manera de demostrar su bazaría cien veces reducida por esas turbas de insurrectos malignes, jamás desamparados contra nuestros soldados del bosque y la montañaz guarida.

No; no somos tan fáciles de arrollar ni de vencer, ni puede estar descartada en los juicios humanos ni mucho menos en los de Dios nuestra derrota.

Somos un pueblo ofendido que se defiende. Somos el viejo cruzado de América vilmente escarnecido por los que nos deben la existencia moral en el mundo.

Si la hora suprema ha llegado, aceptémosla con sangre fría: y si Dios lo quiere que El

nos guíe como tantas veces y en más difíciles campañas!

Debemos consignar, empero, que ya muy tarde circuló un rumor muy satisfactorio; pero obedece más a la impresionabilidad de los que le propalaron que a la realidad de la situación.

En los trabajos que realiza el Gobierno y de los despachos que ha recibido hoy, existe algo, en efecto, que aunque muy poco, es más lisonjero.

Para sintetizar mejor esto, diremos que dentro del temporal que corre el barco, ha subido algo el barómetro; y esto, que los marinos aprecian en mucho para esperar la bonanza, es lo que personas significadas tienen en cuenta a última hora.

A CAZA DE IMPRESIONES

Personajes que callan.

La gravedad de los sucesos y lo crítico de las circunstancias se refleja, como es natural, en todos los hombres colocados en las primeras filas de la política.

Con algunos de ellos hemos hablado hoy, y a todos los hemos hallado tristes y preocupados, y todos nos han recordado aquellos versos de Eulogio Florentino Sanz que dicen:

Está de luto mi pensamiento
sobre la tumba del mal augurio.

Hemos procurado averiguar opiniones, deducir aptitudes, pero todos se encierran en la más impenetrable reserva.

Se pueden hacer declaraciones y anticipar programas—nos decía uno de los más ilustres—cuando se va a emprender una campaña política; pero ahora depende todo de los hechos, y hay que proceder con arreglo a ellos, haciendo, aunque sea vulgar la comparación, lo que el matador cuando se encuentra delante de la cabeza del toro, que de la habilidad, de saber y de experiencia para darle muerte.

—Algunas veces, poniendo en juego todo eso, el matador es cogido.

—Pues eso es lo que hay que evitar.

—¿Y cómo?

—Es el caso.

Y nuestro interlocutor ilustre volvió a guardar profunda reserva y nosotros continuamos nuestra peregrinación en busca de impresiones y noticias.

—¿No los extraña a ustedes una cosa?—decían en un centro donde se ocupan mucho de política.

—¿Qué?—preguntaron algunos.

—Que el señor presidente del Consejo de ministros no celebre conferencias con los hombres importantes de la política.

—Es que como son suyas todas las responsabilidades.

—Eso no importa, porque en las conferencias, de sillón a sillón, se puede aprender mucho. El hombre político, cuando pronuncia un discurso, tiene que vestir sus ideas de cierta solemnidad que perdura a su expresión. Cuando escribe un artículo tiene algo más libertad, pero no toda la necesaria, como cuando habla *tête a tête*, como vulgarmente se dice, con otro personaje.

—Quizá se hayan celebrado esas conferencias.

—Nadie ha sabido nada.

—¿Y Montero Ríos?

—Buena.

—¿Y Canzoso?

—Sin novedad.

—¿Y Castelar?

—Completamente restablecido y mandando curatillas y más curatillas al editor que publica su *Historia del siglo XIX*.

—¿Saldrá diputado?

—Le elegirá como siempre Huesca.

—¿Fará esta vez al Parlamento?

—El dice que no; pero los que le conocen tienen la seguridad, no sólo de que irá, sino de que hablará muy pronto.

—Parece que ha habido estos días correspondencia muy activa entre Madrid y otras corrientes del extranjero.

Las cartas han sido muchas y muy interesantes, por lo que se sospecha; pero nadie ha podido leer a través de los blasonados sobres.

—¿A qué fue anoche a las once un alto funcionario de Palacio a casa del señor presidente del Consejo?

—Yo no sé.

—Ni yo tampoco.

—Ni yo.

—Ni nadie.

El Heraldo en Cuba.

Por el cable

Telegrama de nuestro corresponsal señor Pichardo.

MAS COMBATES

Resumen de las operaciones realizadas por los generales Bernal y Velasco.—Aplausos al Gobierno.—Tropas festejadas.—Barco italiano.

HABANA 25.

Se ha recibido un telegrama del general Bernal, dando cuenta de las operaciones realizadas por su división desde el 13 al 17 del actual.

Destruyó campamentos, prefecturas, estancias y extensas vegas cultivadas, é hizo al enemigo 10 muertos y 22 prisioneros.

Nuestras tropas tuvieron 20 muertos, 22 heridos y seis contusos.

El general Velasco ha dado cuenta también de las operaciones realizadas durante varios días, en las cuales destruyó campamentos, ocupó armas y municiones y causó al enemigo 28 muertos, cogiéndole 30 prisioneros.

La prensa aplaude la energía desplegada por el Gobierno español frente a los Estados Unidos.

Han sido muy festejadas las tropas llegadas en el *Alfonso XII*.

Ha entrado una fragata de guerra italiana.

TELEGRAMAS OFICIALES

HABANA 25.

Capitán general a ministro Guerra.

El general Hernández de Velasco, con batallón Baleares, una compañía de San Quintín, con escuadrón de Villavieja y la guerrilla de San Luis, sostuvo el día 23 en poteros al Sur de San Luis, victorioso combate con las partidas reunidas de Lora, Guerra, Luis Pérez, Ramón Vidal y negro Casero, causandoles 15 muertos, entre ellos un titulado capitán, cogiéndoles 8 armas, municiones y efectos; por nuestra parte, el capitán Antonio Espigares y dos soldados muertos; tenientes Egidio Jata, Angel Luque y 11 de tropa heridos graves y seis tropa leves.

Continuando persecución, volvió a batir al enemigo el día 23 en el ingenio Guacamay, haciendo seis muertos y 30 prisioneros, entre ellos dos oficiales, y cogiéndoles armas, municiones y caballos.

El día 24 encontró nuevamente al enemigo en Cayos Copey y Gabito, causandoles 15 muertos y cogiéndole armas y municiones, teniendo nosotros tres heridos leves.

El general Velasco, fraccionando sus fuerzas en dos columnas, continuó persiguiendo a las partidas de Pinar, dispersas completamente por estos combates.

En Sagua Tíman, el enemigo hostilizó fuertes, saliendo batallón de Córdoba a batirlo, desalojándolo de sus posiciones y dispersándolo.

El enemigo tuvo nueve muertos y abandonó caballos, nosotros, nueve heridos.

HABANA 25.

Capitán general a ministro Guerra.

Según me participa desde Cruz el general Pando, el coronel Jelpi ha regresado a Vertientes, desde San Jerónimo, después de verificar extensos reconocimientos en aquella zona con fuerzas de Infantería y Caballería, batiendo algunas partidas que se le opusieron en defensa de rancherías, sorprendidas por presencia de tropas en aquellos lugares, donde ha ocupado mucho ganado y recursos de todo género, haciéndoles cinco muertos y nueve prisioneros, cogiendo muchos caballos, armas, una prefectura, una tenería, considerables abastecimientos de todo género y grandes salinas.

Continúan las operaciones combinadas para arrojar al enemigo del Camagüey.

HABANA 25.

MADRID 26.

Capitán general a ministro Guerra.

El general Bernal salió de Jiquaní el 13, llegando al día 17 a Cayo Blanco, sosteniendo combates diários; reconoció Baire, Cantillado, Los Negros y Mogote, hasta Cruces, tomando posiciones al enemigo, que se defendió en Baire y Cantillado en número de 400 hombres de Calixto García, mandados por Lora y Cebreo; fueron desalojados y dispersados, destruyéndoles grandes vagas de tabaco, municiones, prefecturas y estancias con Aiveres en abundancia.

En Cruces batió la retaguardia al enemigo disperso.

En Cantillado dejaron 22 caballos; tuvieron 10 muertos; nosotros tres muertos, 23 heridos y seis contusos tropa.

Generales Fuentes y Marina distinguidos en estos combates.

HABANA 25.

MADRID 26.

Capitán general a ministro Guerra.

Novedades desde mi telegrama del 20, además de las comunicadas.

En Pinar, encomendado en San Luis un cabo de la Guardia civil y 10 paisanos, batieron a la partida de Lino Pérez, compuesta de 60 hombres, cogiéndole un muerto, un caballo y 12 armas blancas; nosotros tuvimos un herido.

Otra igual, en Barbasán, resultó muerto un paisano.

Fuerza de Candalaria hizo un muerto en Habana.

Batallón Reina, en Galleja, batió a una partida de 100 hombres, que dejó cuatro muertos; nosotros otros dos heridos.

Batallón Otumba, en Granada, recogió tres muertos.

Batallón Baleares, en Recartón, mató al titulado teniente Rafael Castillo.

Otra fuerza, en Nueva Paz, tomó un campamento en Sibana Guamá, un arma de fuego y efectos; nosotros tuvimos un muerto de tropa.

Una emboscada, en Hoyo Colorado, hizo un muerto.

Acogidos, cinco sin armas.

En Matanzas, Molina batió numerosos grupos en Loma Pura, cogiéndoles un muerto y un caballo.

En Santa Clara, la guerrilla de Cienfuegos recogió en Santa Rosa un muerto, un arma de fuego y un caballo.

Batallón de Burgos, en Coquelles, hizo un muerto y tres prisioneros, y cogió un arma de fuego.

Guerrilla de Remedios, en Pozo Piedra, cinco muertos.

En Baracoa, un muerto.

Batallón de Cataluña, en Palo Prieto, un muerto.

Guerrilla de Arimao, un muerto.

La de Placetas y Zaragoza, tres muertos en Monte Urrutia, y en Perindingo dos muertos, uno de ellos herido; cogió un caballo, ocho armas de fuego y dos blancas; nosotros herido capitán Ocaña.

Batallones de Albuera y Granada, en Rusos, batieron a la partida Agramonte, de 200 hombres, recogiendo tres caballos y un arma de fuego; nosotros tuvimos un herido. Acogidos, 54 con tres armas.

En Spiritus, convoy de Jibaró a Juan Hernández batió en ingenio Cruz al enemigo, que dejó ocho muertos y cinco caballos; nosotros tuvimos un muerto y siete heridos tropa. Acogidos, nueve con dos armas.

Fuente Príncipe, batallón de Almansa, en Arroyo Minas, hizo un muerto y cogió un caballo y un arma de fuego.

El de Cádiz, en Guamadilla, dos muertos, dos caballos, dos armas de fuego y dos blancas.

En Cuba, fuerza de la plaza ocupó depósito de machetes, telas y efectos.

BLANCO.

HABANA 25.

Gobernador general a ministro de Ultramar.

Me ha sido entregada por Junta directiva partido conservador la lista de candidatos del partido para diputados a Cortes, manifestando que por las circunstancias difíciles que atraviesa la patria, están de acuerdo completo con el Gobierno, y acatan sus disposiciones sin otros candidatos que los designados por el Gobierno en bien de España y las instituciones.

Les di las gracias en nombre del Gobierno central, asegurándoles que ésta, agradeciendo su actitud, no altera las resoluciones del partido conservador, convencido de que sus representantes atenderán sólo al honor nacional y los intereses del país.

BLANCO.

HABANA 25.

Gobernador general de Cuba a ministro de Ultramar.

Función teatral verificada sábado último para reunir fondos adquirir buque guerra, dió 42.000 pesos.

En nombre Gobierno S. M. dió gracias comisión organizadora, que tengo honor presidir.

Pasan 350.000 pesos lo reunido hasta la fecha. Continúan activamente los trabajos recaudación para tan patriótico objeto.

BLANCO.

También se ha recibido otro telegrama del general Blanco diciendo que la zafra va tocando a su fin, resultando muy superior a las esperanzas concebidas, y que la cosecha de tabaco recogida excede a las de tiempos normales, dando eso mucha vida a los negocios.

PROVINCIAS

(SERVICIO TELEGRAFICO DEL HERALDO)

DE NUESTROS CORRESPONSABLES

El vapor Alicante.

Cádiz 25.

El Alicante dejó en el Hospital Militar de Tenerife al sargento José Toni Sastre y a cinco soldados graves.

Los fallecidos durante la travesía fueron Eleuterio Expósito y José Marine, de tuberculosis; Toribio Valdés, de disnea, y José Sánchez, de anemia.

El sanitario Antonio Lledó cayóse a bordo, fracturándose varias costillas.

El conflicto en pie.

Pocas son ya las esperanzas; muy pocas, si es que alguna puede alentar bajo la pesadumbre de hechos tangibles y palpables. La guerra está en el aire que se respira; la guerra está en todas las conciencias; se hace presente en cien distintas formas y viene por varios y muy cortos caminos.

Lo del *Maine*? Sería gran candidez la nuestra el discutir sobre ese punto. Lo del *Maine* es un «detalle más» para los yankees, nunca la cuestión definitiva. Cederíamos, deshonrándonos, en asunto semejante, y seguirían los Estados Unidos estrechándonos, ya con nuevos alfilerazos, ya con nuevas puñaladas, hasta obligarnos al rompimiento o á la humillación.

No es la de los americanos una política improvisada sobre la base de un motivo fortuito. Es toda una política de tenaces arterias, de plan seguido y constante, y en la cual ayer Cleveland, hoy Mac Kinley, han puesto un pensamiento y una voluntad uniformes.

Cuando uno ú otro presidente han aparecido fáciles al aplazamiento y á la persuasión, debajo han quedado ocultos y latentes la intención hostil y el propósito de nuestro daño.

Jamás la provocación ha inventado mayores torturas para hacer olvidar á un pueblo toda prudencia. De mil maneras ha sido agitada por los Gobiernos americanos nuestra soberanía en Cuba: auxilios descarados á la insurrección, protecciones osadísimas á los conspiradores, amparo resuelto á cuanto respira enemistad hacia nosotros. Durante tres años el territorio cubano ha sido un Tángron imenso, un trasunto de Marruecos bajo la dominación de una siempre arrogante y siempre descontenta diplomacia. Ningún pueblo del mundo ha sufrido ingerencias tan groseramente ofensivas como las del consúl Lee. En tiempos de Godoy no se produjo nunca Bauhmalia, en términos parecidos á los que emplea en sus pasos y en sus requerimientos aquel general de comedia.

Y todo lo hemos sufrido y por todo lo hemos pasado creyendo á veces que aquellos puritanos recitadores de la Biblia podían vencerse en algún momento á las razones de nuestro derecho y de nuestra política expansiva y generosa en Cuba.

¡Nada! El nuevo régimen concedido á la isla parece como que ha puesto mayores obstáculos en el alma de los yankees. Por lo que aparece más despierto y más agresivo, sin esperar á que la autonomía de la medida de su influjo en las masas insurrectas. Sin esperar á que nuestro ejército desarrollase las operaciones con tan buen suceso comenzadas en Oriente, los Estados Unidos nos apremian con nuevas notas conminatorias, con nuevos desplantes de Lee y con el espectáculo ya iniciado de nuevas campañas de injurias en el Capitolio.

¿Qué le importa á ellos la voladura del *Maine*? Habrían sido capaces de volarlo ellos mismos con tal de que el honor de España quedara en entredicho; pero igualmente, aunque la catástrofe hubiera sido causada por nosotros (nadie sino tal gente es capaz de imaginarlo en el mundo), habrían callado, como les conviniera el silencio, para completar sus preparativos de guerra y nuestro mayor agotamiento.

La cuestión está ahí: los Estados Unidos consideran llegada su hora... Ni más ni menos. Y no hay que buscar otra explicación al franco planteamiento del conflicto.

Tiempo es ya de acabar. La insurrección cubana sin los Estados Unidos, habría quedado reducida al presente á un estado molesto de bandidaje. Si la insurrección persiste sangrando á España y procurando nuestra ruina, es porque detrás de ella está la esperanza de un mañana fatídico para nosotros y representado por la acción directa de la República americana. Mientras ese aliento exista, mientras esa promesa se mantenga en Washington y Nueva York, la insurrección, con muchas ó pocas fuerzas propias, tendrá la bastante para ir consumiendo lentamente nuestra sangre y nuestra hacienda.

La guerra con los Estados Unidos es, por tanto, un término del problema que debemos registrar con el corazón sereno.

Con la guerra acabaremos de una vez y acabaremos sacando á salvo el honor ya gravemente comprometido.

¿Qué nos queda en Cuba con el consúl Lee, de una parte, y con un Gobierno autonómico, entre cuyos miembros el más fuerte y autorizado es aquel que mayores relaciones tiene con el campo insurrecto?

¿Qué esperamos obtener de una política diplomática que sólo nos procura humillación tras humillación, ni de una política autonómica que funda su ley de virilidad en el alejamiento de cuanto supone incondicional españolismo?

No ahorramos víctimas, no ahorramos sacrificios. Unos y otros son ofrecidos, á una mentida soberanía, con corona de espigas y cetro de caña.

Terminemos, pues, y levantemos el corazón como en los grandes días de España. Las humillaciones de Godoy ante Beaulharnais no evitaron la guerra y trajeron la vergüenza y la desmembración. De las posteriores sublimes desesperaciones surgió por lo menos algo tan hermoso que aún nos sirve de razón de ser ante el mundo.

Ecos de todas partes.

Tomen nota nuestros lectores de dos libros que acaban de publicarse en París, y cuya lectura y

Es por demás sabido que el célebre filósofo socialista Proudhon dejó entre sus manuscritos un estudio sobre Napoleón, que es, seguramente, uno de los más curiosos, uno de los más interesantes que se hayan escrito sobre el gran Emperador. Todas las críticas que formula Proudhon están redactadas en el estilo claro, incisivo y vibrante que le distinguía, así es que su *Napoleón* es obra que merece leerse porque llama la atención sobre uno de los puntos de mayor interés que pueden ofrecerse á nuestro estudio.

El segundo volumen, al cual queremos referirnos, es el titulado *Correspondencia entre Ernesto Renan y Mr. Berthelot*, es decir, entre el gran sabio de nuestros días y el no menos insigne filósofo, páginas que constituyen un verdadero diario, escrito casi al correr de los días en los cuales uno y otro sabio relatan y comentan los grandes acontecimientos en que tomaron parte.

Consiguéramos en nuestros *Ecos*, como rectificación á la historia de la electricidad respecto al origen de las lámparas eléctricas incandescentes, que era general, la creencia de que fué en 1882 cuando Edison llevó á cabo las primeras aplicaciones de dichos aparatos; pero el célebre electricista belga Mr. Somzé había depositado en Bélgica, diez y ocho días antes que el privilegio de la gran invención americana, el cual expone la descripción completa del elemento constitutivo de las lámparas incandescentes, elemento representado por el filamento de carbono en forma de herradura.

Aunque no faltará quien considere que la prioridad científica que consignamos es póstuma, no deja de ser equitativo, cuando menos, el exponerla.

La prensa inglesa, al enterarse de la movilización que el ministerio de Marina de Francia ha ordenado que se efectúe en Cherburgo y Brest, se muestra muy preocupada, y publica el *Daily Graphic*, que con este motivo se duele de que el Almirantazgo haya ordenado á la escuadra inglesa de la Mancha que efectúe una excursión por el Mediterráneo, diciendo á este propósito:

«No existe en este momento un solo acorazado inglés en la Mancha, y si la guerra estallase en tales circunstancias, Francia podría contar con una rápida movilización de su escuadra del Norte, pondría á Inglaterra en una situación difícil.

«Serían muchos los buques de guerra franceses de la Mancha durante dos ó tres días, y pudieran apoderarse de muchos buques mercantes ingleses.

Recuerda que todo lo que pedía Napoleón al comunicar al infortunado Villeneuve sus instrucciones apremiantes, era el ser dueño de la Mancha, durante dos ó tres días, para conseguir que franquease este mar la flota de Boulogne.

El éxito de los ejercicios efectuados por la escuadra francesa así en Brest como en Cherburgo, para proporcionar al ejército los puntos de salida de las operaciones, las operaciones de las operaciones, mañana y terminaron al medio día, habiendo embarcado 1.800 toneladas de carbón, víveres para cuarenta y cinco días y diversas cantidades de material. Las dotaciones salidas del primer depósito se embarcaron en un brevísimo tiempo, celeridad que denota que había muy alto en favor de la organización de los servicios marítimos en Francia.

No lo confesaremos en alta voz, pero ello es que cuando por torpezas ó por inadvertencia recibimos monedas falsas, aunque sabiendo que cometemos un acto no muy correcto, procuramos deshacernos de las monedas que no sabemos distinguir para no ser descubiertos, y así lo he visto hacer á muchos de los que han dado, y las doy igualmente.

Discurriendo Mr. Sarey sobre las monedas falsas y sobre nuestra general hipocresía para hacerlas circular, contaba con su gracia natural que al publicarse últimamente la contabilidad anual de la Sociedad que funciona en los teatros de París para proveer de comedias á los espectadores, mediante la introducción en el estuche de aquellos de una moneda de cincuenta céntimos, figuraban en las cuentas de amortizaciones dos mil francos, empleados en cubrir la pérdida de las piezas de dos reales que no circulaban, encontradas en los estuches. Partiendo del dato que cada una de las monedas no circulaba, en los estuches de la Sociedad, se deduce que en el transcurso del año se depositaron en los estuches diez mil piezas de cincuenta céntimos, practicándose á sabiendas un acto incalificable.

El Sr. Sarey hacía notar que era mucho más censurable lo que sucede en la recaudación en los teatros de las iglesias, en los que los sacerdotes, al sacar las monedas falsas que se encuentran, dadas de almas piadosas, pero que aun en la iglesia ponen en olvido los preceptos religiosos y las leyes humanas.

Al cruzar últimamente la Reina de Inglaterra la aduana Republicana de París, ha llamado la atención de su séquito la atención de una manera especial el *paje* de su graciosa majestad, cargo ideal y poético hoy desempeñado por un servidor, que es apropiado por sus circunstancias de dar al traste con todas las leyendas que se contraen á los *pajes*. Hace ya treinta años que el mencionado *paje* no se encuentra en el servicio de la Soberana de Inglaterra, contando ya con sobrados años, cuando ingresó en él. En una palabra para terminar todos los equívocos, el *paje*, el noble *paje* de la emperatriz de las Indias ha cumplido ya sesenta primaveras. No diremos que sea un *querubín*, pero con todos los respetos debidos observamos que sus funciones no concuerdan ya ni con la edad, ni con sus canas, ni mucho menos con su volumen y falta de gentileza.

La numerosísima concurrencia que ha asistido á la solemne reunión general de la Sociedad de Geografía Comercial de París, ha demostrado de nuevo que, si son numerosos los afectos á la ciencia por la ciencia, lo son también los que se precian sus aplicaciones prácticas, y por consiguiente, que en las que se ocupan del conocimiento del planeta que habitamos se advierte mayor apego hacia la geografía comercial. En la sesión objeto de esta noticia, después de haber otorgado los premios á los autores de los trabajos leídos y á los que se han distinguido por sus viajes y exploraciones, se verificaron dos conferencias por demás notables.

Los marinos de la Armada Sres. Simon y Bretonnet expusieron á los asistentes á la sesión sus empresas y los resultados obtenidos en Cochinchina y en Dahomey, dando noticias desconocidas y relatando episodios dramáticos de las luchas sostenidas con los indígenas, no sin apreciar comercialmente los resultados conseguidos.

Los marinos de la Armada Sres. Simon y Bretonnet expusieron á los asistentes á la sesión sus empresas y los resultados obtenidos en Cochinchina y en Dahomey, dando noticias desconocidas y relatando episodios dramáticos de las luchas sostenidas con los indígenas, no sin apreciar comercialmente los resultados conseguidos.

El defensor, Sr. Dufour, arguyó como causa eximente de responsabilidad para la acusada el que ésta era loca; pero el fiscal, señor Tronardolle, negó que existiese tal circunstancia.

Después del resumen del presidente, Poudardin, el Jurado emitió veredicto de culpabilidad, siendo condenada Agustina Poepé á dos años de cárcel y á 16 francos de multa.

Telegrafían de Versalles que se ha hundido en la calle de Laurent-Gaudet una casa de nueva construcción.

Leónidas detalles.



AL KLONDYKE EN GLOBO

Acaba de salir de Liverpool para América el ingeniero Mr. Varley, autor de un nuevo proyecto de globos dirigibles, provistos de velas y movidos por pedales que impulsan la hélice.

Estos aerostatos están contruidos con un metal hasta ahora desconocido, más ligero que el aluminio y tan resistente como el acero, llamado *pariumum*, del nombre de su inventor Mr. Partin.

Los ensayos que repetidamente ha verificado el inventor, le permiten asegurar el buen resultado de la empresa que Mr. Varley trata de llevar á cabo.

Esta es la de conducir toda una flota de globos hasta la inaccesible región de Alaska, el nuevo El Dorado de

los buscadores de oro, donde millares de mineros, poseedores de grandes riquezas, perecen en la actualidad por falta de alimento, sometidos á los rigores del clima y en medio de la noche polar.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

Según informe de los funcionarios canadienses enviados al Klondyke, desde hace seis meses la vida de los que han podido resistir á las inclemencias del tiempo se hace tan imposible, que por una docena de nuevos pagabases 175 francos, y 2 dólares 25 centavos por un bote.

Desde el puerto de Juneau hasta el yacimiento de las minas, 1700 millas, cadenas de montañas y cascadas de hielo sin vegetación ni elemento alguno para la vida, impiden el acceso á la región del oro.

De Mr. Varley la expedición que va á realizar el ingeniero francés se hará en cierto modo posible el acceso á la región del oro y menos incierto el regreso.

El distrito de Gaucín.

(POR TELEGRAMA)
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Ronda 25 (4 t.)

Propios que acaban de llegar á ésta, procedentes de Gaucín, dan cuenta de que el pueblo entero está excitado en favor del Sr. Suárez de Figueroa, y que esa excitación ha subido de punto desde que dicho candidato ha llegado al expresado pueblo.

Desafiando la lluvia torrencial que caía, un gentío inmenso aguardaba en las calles la llegada del Sr. Figueroa, al cual recibió con vivas y aplausos.

Las mujeres también tomaban parte de esas demostraciones del entusiasmo popular, saliendo á los balcones y á las puertas de las casas para saludarlo.

Cien jinetes formaban parte de la comitiva desde Cortes. A la mitad del camino unieronse otros muchos amigos de Gaucín.

El Sr. Figueroa, hospedado en la casa de don Francisco Saurina, hombre muy respetable y antiguo compañero de armas del padre del candidato, que fué comandante militar de Gaucín.

Las visitas hechas por el Sr. Figueroa han acrecentado las simpatías, produciendo entusiasmo delirante.

La reunión pública que se había acordado celebrar en local cerrado, mediante previo aviso de la autoridad, ha sido prohibida por el alcalde, sin que éste haya justificado dicha medida.

Gaucín entero acudió á la cita del Sr. Figueroa, el cual exhortó á la concurrencia para que se retirara, cumpliéndose así la medida adoptada por el exagerado celo de una autoridad que tiene con el Sr. Mellado el parentesco de primo.

La multitud obedeció al Sr. Figueroa y acompañó á éste hasta el domicilio en que se hospedaba, convirtiéndose entonces el acto en una verdadera manifestación de regocijo popular.

La muchedumbre recorrió las calles de la población dando vivas incesantes al diputado Figueroa.

Desde el balcón del Círculo Figueruista habló el candidato independiente, dando las gracias al pueblo por su actitud y suplicando á los manifestantes que se disolvieran.

El Sr. Figueroa fué vitoreado con delirio. El alcalde hizo salir á la Guardia civil, recorriendo unas parejas las calles y custodiando otras la casa de dicha autoridad, de la que nadie se acordaba.

Es tal el entusiasmo que hay en el distrito por la candidatura del Sr. Figueroa, que no se recuerda desde hace mucho tiempo otro entusiasmo igual.

Todo el mundo tiene la firmísima resolución de sacudir la odiosa dominación del caciquismo, y al efecto votarán la candidatura de Figueroa.

El triunfo de éste considerase cosa segura.

Reina extraordinaria animación en esta ciudad con motivo de la próxima llegada del candidato independiente D. Augusto Suárez de Figueroa.

Numerosas comisiones se preparan á recibirle.

Mañana, á las cuatro de la tarde, marchará á Manila el correo *Isla de Mindanao*.

Embarcarán en este vapor el teniente coronel de Ingenieros D. José Ferrer Llozas, los capitanes de millería D. Manuel Martínez Salva y D. Luis Guardia Vega, tres primeros tenientes y cinco deportados filipinos.

Esta tarde ha descargado una tormenta, habiendo nevado. En un edificio de Sanz ha caído un rayo, causando desperfectos de consideración. Sigue

El Sr. Figueroa llegó á Manila á las doce del día del viernes; le acompañaban 120 jinetes de Gaucín, Casares, Jubrique, Estepona, Igualgale, Manila y otros pueblos.

Fué recibido en Manila con gran entusiasmo.

Después de la casa del cura párroco, donde fué objeto de grandes manifestaciones de simpatía, y salió á las cuatro de la tarde para Casares.

El sábado por la mañana llegará á Estepona.

Todo el distrito está decidido á elegirle diputado.

El Sr. Mellado ha pedido á los alcaldes las actas en blanco.

El alcalde de Manila está dispuesto á hacer toda clase de tropelías.

Los partidarios del Sr. Figueroa mantendrán su derecho, sean los que quieran los vejámenes de que sean víctimas.

Esta madrugada aparecieron en el mar

El Sr. Sagasta ha despedido hoy con S. M. la Reina, y como de costumbre la informó minuciosamente respecto de todos los asuntos de actualidad.

Al salir de Palacio dijo el presidente del Consejo á los periodistas que le interrogaron, que el Gobierno estima contar todavía con medios para conjurar el conflicto con los Estados Unidos.

El Gobierno—dice el Sr. Sagasta—estudia la mayor serenidad esos medios, y no desespera si es que vienen facilidades de donde deben venir, de lograr satisfactorios resultados.

ANTE EL CONFLICTO

INFORMACION DEL HERALDO

Impresiones.

Va produciéndose la natural confusión en cuanto se relaciona con el conflicto internacional, á causa de la abundancia de noticias de todas las procedencias.

Desgraciadamente resulta muy clara la confusión en que se acentúa por momentos la gravedad de la situación; pero con objeto de que la opinión no se extravíe, vamos á procurar hacer una síntesis del estado de las cosas, alejándonos de todas las baladronadas de la prensa yankee y los señadores jingos y de toda influencia de la pasión.

El Gobierno americano se había señalado desde hace tiempo un plazo para intervenir en la cuestión de Cuba, y ese plazo era el término de la actual seca, ó sea el mes de Mayo próximo.

En esta dirección ha conducido y conduce todos sus política, y á ese propósito obedecen los actos allí realizados y los que realizan su consúl en la Habana y su representante en Madrid.

Ha entrado como base de su plan el excitar la impresionabilidad del pueblo español para justificar ante el mundo esa intervención, alejando de los Estados Unidos la responsabilidad del *casus belli*, pero tropieza hasta ahora con la serenidad de España, que contiene sus enojos y consume su prudencia en el silencio.

Aquellos primeros acuerdos sobre socorro á los reconcentrados no era otra cosa que una provocación que resultó balsa, y porque así fué necesaria para disparar el segundo cañonazo, y al efecto, mezclaron con los socorros contrabando.

En vez de la protesta airada se aplicó severamente la ley, y no pasó nada.

La presencia del *Maine* en la bahía de la Habana fué otro cañonazo de la provocación, y el *Maine* estuvo allí, sin que nadie se metiera con él, hasta que por abandono de sus tripulantes voló y se fué á pique.

No había que cejar en la empresa, y *The Journal* mandó sin papeles el yate *Boukanner*, pero tampoco produjo el resultado apetecido y se pensó entonces en que fueran á la Habana los señadores jingos para ver si algún español se caía de la silla y soltaba alguna bobalaca, pero tuvieron que volver á su país sin conseguir el propósito.

El consúl Lee hace con gran valor personal, es cierto, cuanto puede para que sus provocaciones den resultado, y ni el convertir el consúlado en un centro de conspiración basta para obtener el pretexto.

Manda á Clara Barton, y viéndose esta mujer á los Estados Unidos sin haber experimentado otros disgustos que los que le dieron sus compañeros de comisión.

En Madrid hace Woodford cuanto puede porque le digna algo feo. Allí fué á los bailes de máscaras del Real á tirar confetti y serpientes, como si fuera un muchacho corrito, jueguista y conquistador, y ni una máscara le dijo una palabra; muere *Frasquito*, los aficionados del arte nacional acompañan el cadáver hasta el cementerio, y allí fué Woodford, no atraído por la curiosidad, sino por ver si saltaba por allí algún motivo de enojo, cuando más concurrencia hay en los paseos, suelta presiones con un paraguas grande, y para así hacer alarín ocasiona una broma alguna carca.

En fin, hacen cuanto pueden para justificar su provocación y su insolencia; pero hasta el presente momentos han quitado todo pretexto á las acusaciones de tiranía de que tanto han abusado.

Y en esta situación se encuentran, buscando pretexto, sin que hasta ahora haya más que presunción de lo que han de hacer.

Aspecto general.

Frente á esta situación, la nación española sigue serena, y no se ve en ella nada que produzca la presión de fuera que tanta influencia ejerce cuando se determina.

Al ver á Mr. Sagasta preocupadísimo y reservado; al ver á los ministros ir y venir, conferenciando, consultando documentos, hablando con Woodford; al observar que los diplomáticos cambian impresiones con el Sr. Gullon, y a cada momento, cuando toman carta en el asunto; al fijar la mirada en los centros de negocios donde todas son zozobras y malas caras, temores y sobresaltos, fácilmente la información se extravía y precisamos de toda la fuerza de voluntad para sustraernos á la impresionabilidad reinante.

Nuestros informes nos permiten asegurar que aparte las precauciones que por los departamentos de Guerra y Marina se toman en vista de las circunstancias, y aparte las instrucciones que se han comunicado á los capitanes generales de las Antillas y Canarias, está planteada la cuestión en el terreno diplomático sobre los dos puntos capitales del problema.

Remitidas al Gobierno americano las conclusiones del informe de la comisión española sobre la voladura del *Maine*, indícase por anticipado, en el caso de que el dictamen de la comisión yankee esté en disconformidad, la alta conveniencia de discutir el caso, dejando á un arbitraje la resolución definitiva si no se llegase á un acuerdo.

Respecto á la política general de que se indica una cosa parecida, pues función es ésta, como aquella, del Poder ejecutivo, y competencia de ambos Gobiernos.

Esta es la gestión enlazada, que ha de resolverse pronto.

Si Mac Kinley entrega desde luego á las Cámaras ambas cuestiones, lo probable, lo casi seguro, es que venga el período agudo del conflicto por los votos de aquellos representantes; pero habrán de determinar sus decisiones en forma que revista caracteres de justificación, porque los conflictos internacionales no pueden plantearse caprichosamente por una de las partes, y como á juicio del Gobierno de España, no hay razón alguna ni aparente para preguntar á los Gobiernos de Europa que concepto tienen de la razón y la prudencia, frases del Sr. Sagasta hablando de estas cuestiones.

En los centros bursátiles.

En las salas de contrataciones del Banco de España, donde se negocian los valores, la mañana de hoy una agitación febril, extraordinaria.

Cada correo era un círculo donde se cambiaban impresiones pesimistas.

A un agente de Bolsa muy antiguo y acreditado le oímos decir:

«Hemos estado manteniendo un cambio ficticio, y al fin ha ocurrido lo que tenía que ocurrir: que esto se viene abajo».

Apenas se hacían operaciones, y las pocas realizadas se han hecho al contado.

Al abrirse las operaciones se cotizaba nuestro interior con más de un entero de baja sobre el Bolsín de ayer.

Cuando se retiraban del Banco los últimos bolsoneros quedó el interior á 93,50.

En las salas de contrataciones del Banco de España, donde se negocian los valores, la mañana de hoy una agitación febril, extraordinaria.

Cada correo era un círculo donde se cambiaban impresiones pesimistas.

A un agente de Bolsa muy antiguo y acreditado le oímos decir:

«Hemos estado manteniendo un cambio ficticio, y al fin ha ocurrido lo que tenía que ocurrir: que esto se viene abajo».

Apenas se hacían operaciones, y las pocas realizadas se han hecho al contado.